

EL EJÉRCITO ANDALUSÍ Y SU ACTUACIÓN GUERRERA SEGÚN LA HISTORIOGRAFÍA: ASPECTOS DESATENDIDOS Y EXPLICACIONES RENOVADAS¹

JOSEP SUÑÉ ARCE
Universitat de Barcelona

RESUMEN

El pasado bélico de los andalusíes, entendiendo como tal el estudio de sus ejércitos, tácticas y organización, así como el análisis de algunos episodios bélicos concretos en los cuales se vieron implicados, ha sido estudiado por la historiografía contemporánea. Solo a modo de introducción, podemos citar una cincuentena de aportaciones científicas centradas en esta temática. Pero a pesar de lo mucho que se ha escrito alrededor del ejército andalusí y de su modo de actuación, sigue habiendo aspectos que no han recibido la atención

1. Este trabajo se incluye dentro del proyecto de investigación «Génesis de la nobleza medieval: fortificaciones y poderes territoriales en el nordeste peninsular durante los siglos VIII-XI» (HAR2015-63661-P; MINECO – FEDER), que está siendo desarrollado por el grupo de investigación consolidado Ocupació, organització i defensa del territori medieval (Ocorde) (AGAUR-UAB, UB- 2017SGR805).

Data de lliurament: 24 d'agost de 2018

Data d'acceptació: 27 de desembre de 2018

necesaria o que requerirían una explicación renovada. El presente artículo tiene el objetivo de resaltar algunas de estas cuestiones y mejorar el conocimiento sobre las mismas, ofreciendo, siempre que sea posible, nuevos datos y visiones alternativas.

Palabras clave: *fuentes árabes, contingentes militares, tácticas, fortificaciones, debilidad militar.*

ABSTRACT

The military past of the Andalusians, understood as the study of their armies, their tactics and their organization, as well as the analysis of some specific military events where they were implicated, has not been ignored by contemporary historiography. By way of introduction, we can name 50 scientific contributions focused on this topic. Despite the abundance of works, there are aspects that have received neither the necessary attention nor a renewed explanation. The aim of this paper is to emphasise some of these issues and improve our knowledge of them, offering, whenever possible, new data and alternative views.

Keywords: *Arabic sources, military contingents, tactics, fortifications, military weakness.*

JOSEP SUÑÉ ARCE

Josep Suñé Arce (Barcelona, 1985). Doctor en historia por la Universitat de Barcelona (2017), su tesis doctoral, titulada *Ġihād, fiscalidad y sociedad en la Península Ibérica (711-1172): evolución de la capacidad militar andalusí frente a los reinos y condados cristianos*, ha sido el trabajo que le ha llevado a ser galardonado recientemente con el Premio Jóvenes Investigadores AIHM – Banco Santander Totta (2018). Sus investigaciones se han centrado en el análisis de los ejércitos andalusíes y en el estudio de las causas que explican su retroceso ante las huestes cristianas. Tiene publicaciones destacadas en *Gladius*, en *Anuario de Estudios Medievales*, en *Al-Qanṭara*, en *Al-Masāq* y en el volumen colectivo *Sensual and sensory experiences in the Middle Ages: On pleasure, fear, desire and pain*. En la actualidad compagina sus tareas de investigador con las de profesor de secundaria.

1. El pasado bélico andalusí en los trabajos historiográficos

El pasado bélico de los andalusíes, entendiendo como tal el estudio de sus ejércitos, tácticas y organización, así como el análisis de algunos episodios bélicos concretos en los cuales se vieron implicados, no ha sido ignorado por la historiografía contemporánea. Prueba de ello son las decenas de trabajos que se han ocupado de estas cuestiones en los últimos cien años. La omnipresencia de la guerra en la crónica medieval (ya sea latina o árabe) y la importancia decisiva del enfrentamiento cristiano-musulmán en la formación histórica de los diferentes pueblos peninsulares explican en buena medida este interés. Solo a modo de introducción, podemos citar una cincuentena de aportaciones científicas centradas en esta temática.

Las contribuciones dedicadas a investigar las características de los ejércitos andalusíes y el desarrollo normal de las expediciones militares se pueden clasificar en tres grupos distintos. Uno de ellos estaría formado por todos aquellos estudios que tienen la finalidad de mostrar cómo fue la realidad militar andalusí en un período que engloba varios siglos de duración. Este sería el caso de los trabajos de Rachel Arié y María Jesús Viguera sobre los siglos VIII-XV,² el de Mohamed Meouak sobre los siglos VIII-X,³ el de Pierre Guichard sobre los siglos VIII-XI y el de Javier Albarrán sobre los siglos VIII-XIII.⁴ Un segundo grupo estaría constituido por aquellas aportaciones que fijan su atención en una etapa cronológica más reducida.

2. ARIÉ, Rachel. *España musulmana (siglos VIII-XV)*. Barcelona: Labor, 1984, págs. 122-161. VIGUERA, María Jesús. «La organización militar en al-Ándalus». *Revista de Historia Militar*, núm. 45, 2001, págs. 17-60.

3. MEOUAK, Mohamed. «Hiérarchie des fonctions militaires et corps d'armée en al-Andalus Umayyade (Ile/VIIIe/IXe/Xe siècles): nomenclature et essai d'interprétation». *Al-Qanṭara*, núm. 14/2, 1993, págs. 361-392.

4. GUICHARD, Pierre. «En al-Andalus: les armées, la guerre et les relations avec le monde latin (s. VIII-XI). Commentaire de quelques textes». En VARELA, María Elisa; BOTO, Gerardo (eds.): *Islam i cristiandat: civilitzacions al món medieval = Islam y cristiandad: civilizaciones en el mundo medieval*. Girona: Institut de Recerca Històrica de la Universitat de Girona, Documenta Universitaria, 2014, págs. 31-56. ALBARRÁN, Javier. «Al-Andalus». En GARCÍA FITZ, Francisco; MONTEIRO, João Gouveia (eds.): *War in the Iberian peninsula, 700-1600*. Milton Park y Nueva York: Routledge, 2018, págs. 1-35.

Aquí encontramos las publicaciones de Évariste Lévi-Provençal, Pedro Chalmeta y Muhammad Bashir Hasan Radhi sobre el Califato omeya,⁵ las de Vincent Lagardère y Adel Awad Al-Taee sobre los almorávides,⁶ las de Rachel Arié, María Jesús Viguera y Javier Albarrán sobre los nazaríes,⁷ la de Manuela Marín sobre las taifas,⁸ la de Victoria Aguilar sobre los almorávides y almohades⁹ y la de Jean Pierre Molénat sobre los almohades.¹⁰ El tercer grupo incluiría aquellos estudios que tratan aspectos específicos de la estructura militar musulmana en alguna de las fases cronológicas de la historia andalusí. Entre estos trabajos debemos mencionar los de Joaquín Vallvé y Eduardo Manzano Moreno sobre el *ġund* de origen sirio desembarcado en al-Ándalus a mediados del siglo VIII,¹¹ los de

5. LÉVI-PROVENÇAL, Évariste. *España musulmana hasta la caída del Califato de Córdoba (711-1031 de J. C.): Instituciones y vida social e intelectual*. Madrid: Espasa-Calpe, 1957. Historia de España dirigida por Ramón Menéndez Pidal, 5, págs. 31-65. CHALMETA, Pedro. «Las campañas califales en al-Ándalus». En BAZZANA, André (ed.): *Guerre, fortification et habitat dans le monde méditerranéen au Moyen Âge*. Madrid y Roma: Casa de Velázquez – École Française de Rome, 1988. *Castrum*, 3, págs. 33-42. RADHI, Muhammad Bashir Hasan. *El ejército en la época del Califato de al-Ándalus*. Tesis doctoral dirigida por Joaquín VALLVÉ. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 1990, 2 vols.

6. LAGARDÈRE, Vincent. «Esquisse de l'organisation militaire des Murābiṭūn, à l'époque de Yūsuf b. Tāšfīn, 430 H/1039 à 500 H/1106». *Revue de l'Occident musulman et de la Méditerranée*, núm. 27, 1979, págs. 99-114. AL-TAEE, Adel Awad. «Tasliḥ ḡayš al-murābiṭīn». *Al-Andalus Magreb: Estudios Árabes e Islámicos*, núm. 21, 2014, págs. 137-172.

7. ARIÉ, Rachel. «Sociedad y organización guerrera en la Granada naṣrīḥ». En LADERO QUESADA, Miguel Ángel (ed.): *La incorporación de Granada a la Corona de Castilla. Actas del Symposium Conmemorativo del Quinto Centenario*. Granada: Diputación Provincial, 1993, págs. 147-193. VIGUERA, María Jesús. «El ejército». En VIGUERA, María Jesús (coord.): *El reino nazarí de Granada (1232-1492). Política, instituciones. Espacio y economía*. Madrid: Espasa Calpe, 2000. Historia de España Menéndez Pidal, VIII-III, págs. 431-475. ALBARRÁN, Javier. «Granada». En GARCÍA FITZ, Francisco; MONTEIRO, João Gouveia (eds.): *War in the Iberian peninsula, 700-1600*. Milton Park y Nueva York: Routledge, 2018, págs. 36-53.

8. MARÍN, Manuela. «El ejército». En VIGUERA, María Jesús (coord.): *Los reinos de taifas: al-Ándalus en el siglo XI*. Madrid: Espasa Calpe, 1994. Historia de España Menéndez Pidal, VIII-I, págs. 191-225.

9. AGUILAR, Victoria. «Instituciones militares: el Ejército». En VIGUERA, María Jesús (coord.): *El retroceso territorial de al-Ándalus: almorávides y almohades siglos XI al XIII*. Madrid: Espasa Calpe, 1997. Historia de España Menéndez Pidal, VIII-II, págs. 187-208.

10. MOLÉNAT, Jean Pierre. «L'organisation militaire des almohades». En CRESSIER, Patrice; FIERRO, Maribel; MOLINA, Luis (eds.): *Los almohades: problemas y perspectivas*. Madrid: CSIC, 2005. Estudios árabes e islámicos: monografías, 11, vol. II, págs. 547-565.

11. VALLVÉ, Joaquín. *Al-Ándalus: sociedad e instituciones*. Madrid: Real Academia de la Historia, 1999. *Clave historial*, 20, págs. 59-130. MANZANO MORENO, Eduardo. «El

Victoria Aguilar y José Ramírez del Río sobre los árabes *hilālīs* que servían en el ejército almohade,¹² el de Jorge Lirola sobre el poder naval del Califato omeya,¹³ y el de Miguel Ángel Manzano Rodríguez sobre los contingentes benimerines que lucharon al lado de los nazaríes.¹⁴ Mención aparte, por su originalidad, merecen las aportaciones de Álvaro Soler del Campo y Juan Zozaya, quienes han analizado la evolución del armamento andalusí y la organización del ejército califal, respectivamente, a través de fuentes iconográficas tales como beatos y marfiles.¹⁵

Las publicaciones centradas en el estudio de guerras, campañas, asedios y batallas donde lucharon los andalusíes aún son más numerosas y, en consecuencia, resultan imposibles de citar al completo en un artículo de estas características. Los enfrentamientos de Sagrajas (1086), Aledo (1088), Uclés (1108), Alarcos (1195), Las Navas de Tolosa (1212) y El Salado (1340) recibieron una investigación pormenorizada por parte de Ambrosio Huici Miranda.¹⁶ Cuarenta años antes, en 1916, este mismo autor ya había hecho una contribución importante al conocimiento del penúltimo de esos combates.¹⁷ Las Navas de Tolosa han disfrutado además de una atención privilegiada en las últimas décadas. Las aportaciones de Car-

asentamiento y la organización de los *yūnd*-s sirios en al-Ándalus». *Al-Qanṭara*, núm. 14/2, 1993, págs. 327-359.

12. AGUILAR, Victoria. «Aportación de los árabes nómadas a la organización militar del ejército almohade». *Al-Qanṭara*, núm. 14/2, 1993, págs. 393-415. RAMÍREZ DEL RÍO, José. «Documentos sobre el papel de los árabes hilālīs en el al-Andalus almohade: traducción y análisis». *Al-Qanṭara*, núm. 35/2, 2014, págs. 359-396.

13. LIROLA, Jorge. *El poder naval de al-Ándalus en la época del Califato omeya*. Granada: Universidad de Granada, 1993.

14. MANZANO RODRÍGUEZ, Miguel Ángel. «Apuntes sobre una institución representativa del sultanato nazarí: el *šayj al-guzāt*». *Al-Qanṭara*, núm. 13/2, 1992, págs. 305-322.

15. SOLER DEL CAMPO, Álvaro. «Notas sobre la evolución de los modelos de armamento adoptados en al-Ándalus (siglos X-XV)». En AZUAR, Rafael; MARTÍ OLTRA, Javier (coords.): *IV Congreso de Arqueología Medieval Española: sociedades en transición*. Alicante: Asociación Española de Arqueología Medieval, Diputación Provincial, 1993, págs. 97-115. ZOZAYA, Juan. «Militares en iluminaciones y marfiles: una visión del ejército califal». *Cuadernos de Madīnat al-Zahrā'*, núm. 7, 2010, págs. 43-63.

16. HUICI MIRANDA, Ambrosio. *Las grandes batallas de la Reconquista durante las invasiones africanas (almorávides, almohades y benimerines)*. Madrid: CSIC, 1956.

17. HUICI MIRANDA, Ambrosio. *Estudio sobre la campaña de las Navas de Tolosa*. Pamplona: Pamiela argitaletxea, 2011.

los Vara, Martín Alvira Cabrer y Francisco García Fitz constatan este renovado interés.¹⁸ Tampoco se han ignorado los episodios bélicos que tuvieron como protagonistas a omeyyas y ‘āmiríes. Así, la campaña de Pamplona (924) ha sido analizada por Alberto Cañada Juste y Ángel J. Martín Duque;¹⁹ la derrota califal de Simancas (939), por Pedro Chalmeta;²⁰ las más de cincuenta expediciones de al-Manšūr (977-1002), por Luis Molina;²¹ el éxito omeya de Muez (920), por Alberto Cañada Juste;²² la toma ‘āmirí de Barcelona (985), por Manuel Sánchez Martínez y por Xavier Ballestín;²³ la batalla de Albesa (1003) y la expedición de Montmagastre (1003), por Dolors Bramon;²⁴ la batalla de Torà (1006), por Albert Benet i Clarà;²⁵ el saqueo de Santiago de Compostela (997), por María Isabel Pérez de Tudela y por Cristina de la Puente;²⁶ el cuarto asedio

18. VARA, Carlos. *El Lunes de Las Navas*. Jaén: Universidad de Jaén, 1999. ALVIRA CABRER, Martín. *Guerra e ideología en la España medieval: cultura y actitudes históricas ante el giro de principios del siglo XIII. Batallas de las Navas de Tolosa (1212) y Muret (1213)*. Tesis doctoral dirigida por Emilio MITRE. Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2000, págs. 103-680. GARCÍA FITZ, Francisco. *Las Navas de Tolosa*. Barcelona: Ariel, 2012.

19. CAÑADA JUSTE, Alberto; MARTÍN DUQUE, Ángel J. *La campaña musulmana de Pamplona: año 924*. Pamplona: Diputación Foral de Navarra – Institución Príncipe de Viana – CSIC, 1976.

20. CHALMETA, Pedro. «Simancas y Alhondega». *Hispania: Revista Española de Historia*, núm. 36/133, 1976, págs. 359-446.

21. MOLINA, Luis. «Las campañas de Almanzor a la luz de un nuevo texto». *Al-Qanṭara*, núm. 2/1-2, 1981, págs. 209-263.

22. CAÑADA JUSTE, Alberto. «Revisión de la Campaña de Muez: Año 920». *Príncipe de Viana*, núm. 46/174, 1985, págs. 117-144.

23. SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Manuel. «La expedición de al-Manšūr contra Barcelona en el 985 según las fuentes árabes». En BARRAL, Xavier (dir.): *Catalunya i França meridional a l'entorn de l'any mil: Colloque international, C. N. R. S. – Generalitat de Catalunya, Hugues Capet 987-1987. La France de l'an mil: Barcelona, 2-5 juliol 1987*. Barcelona: Generalitat de Catalunya. Departament de Cultura, 1991, págs. 293-301. BALLESTÍN, Xavier. *Almansor i la destrucció de Barcelona, de les cendres del Regomir a l'ultimatum d'Hug Capet*. Barcelona: Editorial Base, 2015.

24. BRAMON, Dolors. «La batalla de Albesa (25 de febrero de 1003) y la primera aceifa de ‘Abd al-Malik al-Muzaffar (verano del mismo año)». *Anaquel de Estudios Árabes*, núm. 6, 1995, págs. 21-27.

25. BENET I CLARÀ, Albert. «Les incursions d'Almansor i Abd al-Malik». En PLADEVALL, Antoni (ed.): *Catalunya Romànica*. Barcelona: Enciclopèdia Catalana, 1997, vol. XXIV, pág. 301.

26. PÉREZ DE TUDELA, María Isabel. «Guerra, violencia y terror. La destrucción de Santiago de Compostela por Almanzor hace mil años». *En la España Medieval*, núm. 21,

de Tortosa (964) y la expedición naval contra el litoral catalán (935), por Dolors Bramon y Rosa Lluçh;²⁷ la guerra contra Ḥasan ibn Qannūn (972-974), por Xavier Ballestín;²⁸ la batalla de Osma (934), junto con las de Muez (920) y Simancas (939), por Ramón Grande del Brío;²⁹ y los tres primeros asedios de Tortosa (804/806-809), por Josep Suñé Arce.³⁰ Menos aún podían quedar al margen de estos estudios las luchas cidianas y las grandes conquistas cristianas de los siglos XI, XII y XIII. Los éxitos de Rodrigo Díaz de Vivar (m. 1099) contra los musulmanes han sido tratados en aportaciones como las de Francisco García Fitz, sobre tácticas y estrategias utilizadas,³¹ y las de Alberto Montaner y Alfonso Boix, sobre los combates de Morella (1084) y Cuarte (1094).³² En cuanto al gran retroceso territorial de los andalusíes, contamos con el trabajo de Ramón Menéndez Pidal sobre la conquista de Toledo (1085),³³ el de José María Lacarra sobre la de Zaragoza (1118),³⁴ el de Francisco García Fitz sobre la de Sevilla (1248),³⁵ el de Antoni Virgili sobre la de Tortosa

1998, págs. 9-28. PUENTE, Cristina de la. «La campaña de Santiago de Compostela (387/997)». *Qurtuba*, núm. 6, 2011, págs. 7-21.

27. BRAMON, Dolors; LLUÇH, Rosa. «Un atac català contra Tortosa l'estiu del 964». *Recerca*, núm. 3, 1999, págs. 199-202. BRAMON, Dolors; LLUÇH, Rosa. «Una algarada andalusina a la Costa Brava, l'any 935». *Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia*, núm. 30, 2009-2010, págs. 85-92.

28. BALLESTÍN, Xavier. «La guerra contra Hasan b. Qannun en al-Magrib y el futuro de los Banu Marwan». En DEL PINO, José Luis (coord.): *La Península Ibérica al filo del año 1000. Congreso Internacional Alanzor y su época (Córdoba, 14 a 18 de octubre de 2002)*. Córdoba: Fundación Prasa, 2008.

29. GRANDE DEL BRÍO, Ramón. *Las guerras de al-Ándalus. Las campañas musulmanas del siglo X: Mues, Osma y Simancas*. Córdoba: Almuzara, 2014.

30. SUÑÉ ARCE, Josep. «Indicios de participación *ḡimmi* o *muladí* en los asedios carolingios a Tortosa (804/806-809)». *Anuario de Estudios Medievales*, núm. 46/2, 2016, págs. 975-1008.

31. GARCÍA FITZ, Francisco. «El Cid y la guerra». En HERNÁNDEZ ALONSO, César (coord.): *Actas del Congreso Internacional «El Cid, poema e historia» (12-16 de julio, 1999)*. Burgos: Ayuntamiento de Burgos, 2000, págs. 383-418.

32. MONTANER, Alberto; BOIX, Alfonso. *Guerra en Šarq Al'andalus. Las batallas cidianas de Morella (1084) y Cuarte (1094)*. Zaragoza: Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 2005.

33. MENÉNDEZ PIDAL, Ramón. «*Adefonsus, imperator toletanus, magnificus triumphator*». *Boletín de la Real Academia de la Historia*, núm. 100, 1932, págs. 513-538.

34. LACARRA, José María. «Conquista de Zaragoza por Alfonso I». *Al-Andalus*, núm. 12/1, 1947, págs. 65-96.

35. GARCÍA FITZ, Francisco. «El cerco de Sevilla: reflexiones sobre la guerra de asedio en la Edad Media». En GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel (coord.): *Sevilla 1248: Congreso Internacional*

(1148),³⁶ y el de Philippe Sénac y Carlos Laliena sobre la de Barbastro (1064).³⁷ Finalmente, la guerra de Granada (1482-1492) dispone de la monografía realizada por Miguel Ángel Ladero Quesada.³⁸

A pesar de lo mucho que se ha escrito alrededor del ejército andalusí y de su modo de actuación, sigue habiendo aspectos que no han recibido la atención necesaria o que requerirían una explicación renovada. El presente artículo tiene el objetivo de resaltar algunas de estas cuestiones y mejorar el conocimiento sobre las mismas, ofreciendo, siempre que sea posible, nuevos datos y visiones alternativas. Los temas que se van a tratar son, en primer lugar, las fuentes de información sobre el ejército andalusí y su práctica guerrera; en segundo lugar, los contingentes musulmanes implicados en los episodios bélicos; en tercer lugar, las guerras realizadas y la forma de llevarlas a cabo; en cuarto lugar, las fortificaciones y el sistema defensivo; y en quinto lugar, las causas del fracaso militar andalusí ante los reinos y condados cristianos.

2. Las fuentes de información sobre el ejército andalusí y su práctica guerrera

La historia de al-Ándalus se ha reconstruido fundamentalmente a partir de obras historiográficas redactadas por cronistas vinculados al medio cortesano o por compiladores posteriores que copiaban, resumían y recomponían el contenido de textos anteriores.³⁹

Conmemorativo del 750 Aniversario de la Conquista de la Ciudad de Sevilla por Fernando III, Rey de Castilla y León, Sevilla, Real Alcázar, 23-27 de noviembre de 1998. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces, 2000, págs. 115-154.

36. VIRGILI, Antoni. *Ad detrimentum Yspanie. La conquesta de Turtusa i la formació de la societat feudal (1148-1200)*. Valencia y Barcelona: Publicacions Universitat de València – Universitat Autònoma de Barcelona, 2001, págs. 31-72.

37. SÉNAC, Philippe; LALIENA, Carlos. *1064, Barbastro. Guerre sainte et djihâd en Espagne*. París: Gallimard, 2018.

38. LADERO QUESADA, Miguel Ángel. *Las guerras de Granada en el siglo xv*. Barcelona: Ariel, 2002.

39. CHALMETA, Pedro. «Historiografía medieval hispana: arabica». *Al-Andalus*, núm. 37/2, 1972, págs. 353-404. VIGUERA, María Jesús. «Historiografía». En VIGUERA, María Jesús (coord.): *El retroceso territorial de al-Ándalus: almorávides y almohades siglos XI al XIII*. Op. cit., págs. 5-6. MICHEAU, Françoise. «Le Kitāb al-kāmil fī l-tā'rikh d'lbn al-Athīr: Entre

En unas fuentes marcadas por estas características, la subjetividad viene ocasionada por la voluntad de ofrecer una imagen favorable al *sultān* que patrocina la crónica, así como por los intereses variados que mueven al recopilador a reproducir unos fragmentos y a omitir otros. Como resulta lógico, el conocimiento del ejército andalusí, y de las guerras que llevó a cabo, está fuertemente condicionado por esta realidad. Las colecciones de fetuas y de consultas jurídicas, junto con los formularios cancille-rescos y notariales, pueden ser una alternativa viable para algunos aspectos concretos, en especial para las cuestiones organizativas y financieras de las campañas militares.⁴⁰ Asimismo, los diccionarios biográficos proporcionan datos interesantes sobre la participación de ulemas y alfaquíes en las operaciones bélicas llevadas a cabo contra los cristianos.⁴¹ Sin embargo, estas últimas fuentes ni son el equivalente a la documentación de archivo cristiana ni tienen la capacidad de sustituir la rica información que viene dada en los relatos historiográficos. Mayor potencial que las obras jurídicas y biográficas presenta la arqueología, sobre todo en un momento en el que la difusión de nuevos textos hace décadas que se halla interrumpido. No obstante, el tipo de conocimiento que aporta el registro material dentro del ámbito de la historia militar difícilmente puede ir más allá del estudio del armamento y de las fortificaciones.⁴²

chronique et histoire». *Studia Islamica*, núm. 104-105, 2007, págs. 81-101. REYNOLDS, Dwight F. «Al-Maqqarī's Ziryāb: The Making of a Myth». *Middle Eastern Literatures*, núm. 11/2, 2008, págs. 155-168.

40. LAGARDÈRE, Vincent. *Histoire et Société en Occident musulman au Moyen Âge: analyse du Mi'yār d'al-Wansarisi*. Madrid: Casa de Velázquez, 1995. BURESI, Pascal; EL AALLAOUI, Hicham. *Gouverner l'Empire. La nomination des fonctionnaires provinciaux dans l'Empire almohade (Maghreb, 1224-1269)*. Madrid: Casa de Velázquez, 2013.

41. MARÍN, Manuela. «La práctica del *ribāṭ* en al-Ándalus (ss. III-V/IX-XI)». En AZUAR, Rafael (coord.): *El ribāṭ califal. Excavaciones y estudios (1984-1992)*. Madrid: Casa de Velázquez, 2004, págs. 191-201.

42. NAVARRO, Julio; ROBLES, Alfonso. *Liétor. Formas de vida rurales en Šarq al-Andalus a través de una oculación de los siglos X-XI*. Murcia: Ayuntamiento – Centro de Estudios Árabes y Arqueológicos Ibn Arabí, 1996, págs. 91-98. ROVIRA, Jordi; CASANOVAS, Àngels. «Ármas y equipos en la Marca Superior de al-Ándalus. El reducto rural islámico de Solibernat (Lleida) y su panoplia militar en la primera mitad del siglo XII». *Gladius*, núm. 26, 2006, págs. 149-174.

En consecuencia, el historiador que analiza la trayectoria bélica de al-Ándalus se ve obligado a no alejarse en exceso de unas fuentes escritas cuya parcialidad resulta manifiesta en la mayoría de los episodios transmitidos. Con todo, en ningún caso los datos proporcionados deben ser menospreciados. La ausencia de objetividad en cuanto al resultado final de las campañas y la exageración de los éxitos, así como la minimización u ocultación de los fracasos, no excluyen que las noticias sobre organización militar, composición de los ejércitos y tácticas utilizadas tengan un elevado grado de credibilidad. Una gran parte de estas crónicas y compilaciones ha sido editada en los siglos XIX y XX. Sin ánimo de ser exhaustivo, algunas obras de consulta obligada para estudiar la guerra en al-Ándalus son los *Aḥbār maǧmū'a*, el *Faṭḥ al-Andalus*, el *Tarṣī' al-aḥbār* de al-'Uḍrī, el *Kitāb al-Tibyān* del emir zīrī 'Abd Allāh, los diferentes volúmenes del *Muqtabas* de Ibn Ḥayyān y del *Bayān al-Muǧrib* de Ibn 'Iḍārī, el *Kitāb al-Iktifā'* de Ibn al-Kardabūs, el *Mann bi-l-Imāma* de Ibn Šāḥib al-Šalāt, el *Mu'ǧib* de 'Abd al-Wāḥid al-Marrākušī, el *Naẓm al-ǧumān* de Ibn al-Qaṭṭān, el *Rawḍ al-qirṭās* de Ibn Abī Zar', el *Kitāb a'māl al-a'lām* y la *Iḥāṭa fī aḥbār Ġarnāṭa* de Ibn al-Ḥaṭīb, el *Ḥulal al-Mawšiyya* de Ibn Simāk, el *Kitāb al-'ibar* de Ibn Ḥaldūn, el *Musnad al-šaḥīḥ al-ḥasan* de Ibn Marzūq, el *Ḍikr bilād al-Andalus*, el *Nubḍa al-'ašr fī aḥbār muluk Banī Našr* y el *Nafḥ al-ṭīb* de al-Maqqarī. Muchas de estas obras, además, conocen traducción a diferentes idiomas europeos, con lo cual se facilita su consulta a todos los académicos no familiarizados con la lengua árabe.

Los contingentes implicados en las operaciones militares

Las traducciones han permitido acercar estos relatos bélicos a un público mucho más amplio que el conocedor de la lengua árabe. Sin embargo, la translación de un idioma al otro no está exenta de obstáculos complicados de superar. Las voces árabes a menudo carecen de un equivalente exacto en los idiomas europeos, razón por la cual la traducción puede resultar incompleta o imprecisa. A esta problemática se une el hecho de que estos mismos conceptos varían su significado en función del contexto en el que aparecen.

Un buen ejemplo de estas dificultades lo constituyen los términos 'askar (en plural, 'asākir), ḡayš (en plural, ḡuyūš) y ḡund (en plural, aḡnād/ḡunūd). Las tres voces se vierten al español como *ejército* o *tropas* indistintamente, aunque las dos primeras suelen aludir a la idea física de un ejército, es decir, a la concentración de hombres armados que se desplazan en un orden determinado, mientras que la tercera tiene un sentido más institucional, a saber, la de ejército regular en oposición a los contingentes reunidos de forma extraordinaria. No obstante, es importante destacar el uso frecuente (pero en ningún caso absoluto) de estas acepciones, pues con relativa facilidad se encuentran casos donde 'askar y ḡayš tienen el segundo significado, y ḡund, el primero.

Las tropas regulares son precisamente aquellas que han recibido una mayor atención por parte de los investigadores. Este hecho se explica por ser un tipo de unidad presente en todas las fases de la historia andalusí y por su estrecha vinculación al poder, razón que explica la abundancia de datos sobre estos efectivos en las crónicas áulicas y en las compilaciones posteriores.⁴³ Su principal característica era la inscripción en el registro del emir (*dīwān*), la pertenencia al cual les daba derecho a percibir un sueldo ordinario por sus servicios. Con todo, el notable interés historiográfico recibido no es óbice para que haya algunos aspectos que requieran una mejor profundización o resolución. Uno de ellos es el de la organización y financiación de los *ḡunūd* fronterizos, que aparecen a cargo de los gobernadores de la frontera (y no bajo el control de la autoridad central) durante el Emirato y el Califato omeyas especialmente.⁴⁴ Otra cuestión que merecería un análisis más detenido es el del

43. CHALMETA, Pedro. «Simancas y Alhandega». *Op. cit.*, págs. 411-412, y «Las campañas califales en al-Ándalus». *Op. cit.*, págs. 35-36. MANZANO MORENO, Eduardo. «El asentamiento y la organización de los *yund*-s sirios en al-Ándalus». *Op. cit.* MEOUAK, Mohamed. «Hiérarchie des fonctions militaires et corps d'armée en al-Andalus Umayyade (IIe/VIIIe/IVe/Xe siècles): nomenclature et essai d'interprétation». *Op. cit.*, págs. 365-368. VALLVÉ, Joaquín. *Al-Andalus: sociedad e instituciones*. *Op. cit.*, págs. 59-130. LAGARDÈRE, Vincent. «Esquisse de l'organisation militaire des Murābiṭūn, à l'époque de Yūsuf b. Tāšfīn, 430 H/1039 à 500 H/1106». *Op. cit.*, págs. 100-101. VIGUERA, María Jesús. «La organización militar en al-Ándalus». *Op. cit.*, págs. 27-30.

44. IBN ḤAYYĀN. *Al-sifr al-tānī min Kitāb al-Muqtabas li-Ibn Ḥayyān al-Qurṭubī*. Edición de Maḥmūd 'Alī MAKKĪ. Riad: Markaz al-Malik Fayṣal li-l-buḥūṭ wa-l-dirāsāt al-islāmiyya, 2003,

supuesto reemplazo de soldados andalusíes por bereberes a causa de la reforma de Muḥammad ibn Abī 'Āmir al-Manṣūr (978-1002).⁴⁵ Las fuentes así lo señalan de forma explícita; sin embargo, entran en contradicción al afirmar que el número de jinetes magrebíes era de solo tres mil hombres, cuando el total de la caballería califal alcanzaba la cifra de veinte mil efectivos.⁴⁶ Un último asunto relacionado con las tropas regulares que no ha quedado resuelto en las distintas aportaciones académicas es el del peso que habrían tenido los combatientes andalusíes en los *ḡund*-s almorávide y almohade. Las fuentes árabes que relatan episodios bélicos del siglo XII mencionan a menudo guerreros de esta procedencia geográfica luchando al lado de contingentes *murābiṭūn* y *muwaḥḥidūn*.⁴⁷ No obstante, la ausencia de noticias sobre la cantidad absoluta o porcentual de los efectivos andalusíes en el conjunto de los ejércitos almorávide y almohade impide llegar a unas conclusiones más firmes.

Incluyéndolas unas veces dentro de las tropas regulares y diferenciándolas de ellas en otras tantas ocasiones, los cronistas y compiladores musulmanes mencionan la guardia palatina del emir (los mal llamados *mercenarios* por la mayor parte de la historiografía). En realidad, sus numerosos integrantes recibían nombres como *ḥaṣam*, *ḥāṣṣa*, *ḥurs*, *'abīd*, *ḡilmān* y *mamālik*, y percibían, al igual que los efectivos del *ḡund*, una remuneración regular por estar inscritos

págs. 132, 460, y *Al-Muqtabas li-Ibn Ḥayyān al-Qurṭubī (al-ḡuz' al-ḥāmis)*. Edición de Pedro CHALMETA, Federico CORRIENTE y Mahmūd ṢUBH. Madrid y Rabat: Instituto Hispano-Árabe de Cultura – Kulliyat al-Ādāb, 1979, pág. 123.

45. LÉVI-PROVENÇAL, Évariste. *España musulmana hasta la caída del Califato de Córdoba (711-1031 de J. C.): Instituciones y vida social e intelectual*. Op. cit., págs. 46-48. CHALMETA, Pedro. «Concesiones territoriales en al-Ándalus (hasta la llegada de los almorávides)». *Cuadernos de Historia: Anexos de la Revista Hispania*, núm. 6, 1975, págs. 1-90. VALLVÉ, Joaquín. *Al-Ándalus: sociedad e instituciones*. Op. cit., pág. 67. ALBARRÁN, Javier. «Al-Andalus». Op. cit., pág. 10.

46. IBN AL-ḤAṬĪB. *Ta'rīḥ Isbāniyyat al-Islāmiyya aw kitāb al-māl al-a'lām fī man buwī' qabla l-iḥtilām min mulūk al-Islām*. Edición de Évariste LÉVI-PROVENÇAL. Beirut: Dār al-Makṣūf, 1956, pág. 102. IBN 'IDĀRĪ. *Kitāb al-Bayān al-Muḡrib fī aḥbār al-Andalus wa-l-Maḡrib li-Ibn 'Idārī l-Marrākuṣī*. Edición de Georges S. COLIN y Évariste LÉVI-PROVENÇAL. Leiden: E.J. Brill, 1948-1951, vol. II, pág. 321.

47. IBN ṢĀḤĪB AL-ṢALĀT. *Tārīḥ al-mann bi-l-imāma 'alā l-mustaḍ'afīn bi-an ḡā'ala-hum Allāh a'imma wa ḡā'ala-hum al-wārīṭīn*. Edición de 'Abd al-Hādī AL-TĀZĪ. Beirut: Dār al-Andalus, 1964, págs. 357, 398.

en el *dīwān*.⁴⁸ La función primordial que tenían asignada era garantizar el poder absoluto (*istibdād*) del *sulṭān*, motivo por el cual sus integrantes acostumbraban a tener orígenes étnicos distintos a los del grueso de la población. De esta manera se intentaba evitar que pudieran confraternizar con los habitantes autóctonos y desarrollasen ambiciones políticas contrarias a los intereses de quien ostentaba la autoridad en aquel momento. En al-Ándalus los hombres reclutados para ejercer esta misión fueron sobre todo esclavos europeos, esclavos africanos, bereberes del Magreb y mercenarios cristianos.

Las tropas regulares y la guardia palatina constituían una parte considerable de los ejércitos musulmanes que actuaban en la península ibérica, pero existían, asimismo, efectivos de una naturaleza totalmente distinta. Se trata de los contingentes extraordinarios, que tenían como rasgos comunes la ausencia de inscripción en el *dīwān* y el carácter irregular de su movilización. Los podemos dividir en tres tipos: las levas de soldados no profesionales, los voluntarios y las milicias locales. Las levas de soldados no profesionales aparecen englobadas muchas veces bajo el término ambiguo de *ḥašd* (en plural, *ḥuṣūd*), un concepto que en su sentido más amplio designa las concentraciones de tropas. Consistían en el alistamiento forzoso de personas que no habían abonado la cantidad demandada para eludir el servicio militar.⁴⁹ De la lectura de las

48. CHALMETA, Pedro. «Simancas y Alhandega». *Op. cit.*, pág. 414, y «Las campañas califales en al-Ándalus». *Op. cit.*, págs. 37-39. MEOUAK, Mohamed. «Hiérarchie des fonctions militaires et corps d'armée en al-Andalus Umayyade (IIe/VIIIe/IXe/Xe siècles): nomenclature et essai d'interprétation». *Op. cit.*, págs. 371-375. BALLESTÍN, Xavier. *Al-Mansur y la dawla 'amiriya: una dinámica de poder y legitimidad en el occidente musulmán medieval*. Barcelona: Publicacions i edicions de la Universitat de Barcelona, 2004, págs. 85-88, 136-139. MARÍN, Manuela. «El ejército». *Op. cit.*, págs. 195. LAGARDÈRE, Vincent. «Esquisse de l'organisation militaire des Murābiṭūn, à l'époque de Yūsuf b. Tāšfīn, 430 H/1039 à 500 H/1106». *Op. cit.*, págs. 100-101. MOLÉNAT, Jean Pierre. «L'organisation militaire des almohades». *Op. cit.*, págs. 551-554. VIGUERA, María Jesús. «La organización militar en al-Ándalus». *Op. cit.*, págs. 28-29. GARCÍA SANJUÁN, Alejandro. «Mercenarios cristianos al servicio de los musulmanes en el norte de África durante el siglo XIII». En GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel; ROMERO CAMACHO, Isabel Montes (eds.): *La Península Ibérica entre el Mediterráneo y el Atlántico. Siglos XIII-XV*. Sevilla y Cádiz: Diputación de Cádiz – Sociedad Española de Estudios Medievales, 2006, págs. 435-447.

49. DOZY, Reinhart P.A. *Supplément aux dictionnaires arabes*. Leiden: E.J. Brill, 1881, vol. I, pág. 290. BARCELÓ, Miquel. «Un estudio sobre la estructura fiscal y procedimientos contables del Emirato omeya de Córdoba (138-300/755-912) y del Califato (300-366/912-976)».

fuentes árabes se desprende que el poder central recurría a estos efectivos de manera desigual, y había años en los que ni tan siquiera eran convocados.⁵⁰

En cuanto a los voluntarios, que en árabe reciben el nombre de *muṭṭawwi'a*, eran todos aquellos combatientes que luchaban sin obtener un salario ordinario por parte del emir. En algunas ocasiones el supuesto carácter espontáneo se debe cuestionar, ya que los individuos calificados de esta manera no eran otra cosa que los integrantes de las anteriores levas.⁵¹ Otras veces, en cambio, eran ulemas y hombres de religión que libremente sacrificaban sus bienes y vidas por el mandato del *ḡihād*.⁵² Los musulmanes que tomaban esta decisión podían enrolarse en las expediciones militares dirigidas contra territorio cristiano o instalarse en aquellos edificios destinados a la práctica del *ribāṭ*, la cual descansaba en la realización de ejercicios espirituales y guerreros al margen del control estatal.⁵³

Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia, núm. 5-6, 1984-1985, págs. 47-48. MEOUAK, Mohamed. «Hiérarchie des fonctions militaires et corps d'armée en al-Andalus Umayyade (IIe/VIIIe/IVe/Xe siècles): nomenclature et essai d'interprétation». *Op. cit.*, págs. 370-371.

50. IBN ḤAYYĀN. *Al-Muqtabas min anbā' ahl al-Andalus li-Ibn Ḥayyān al-Qurṭubī*. Edición de Maḥmūd 'Alī MAKKĪ. Beirut: Dār al-Kitāb al-'Arabī, 1973, págs. 271-273. IBN ḤAYYĀN. *Al-ḡuz' al-ḥāmis*. págs. 304-305.

51. IBN ḤAYYĀN. *Al-Muqtabas min anbā' ahl al-Andalus*, págs. 271-273.

52. IBN ḤAYYĀN. *Al-Muqtabas fī aḥbār balad al-Andalus*. Edición de 'Abd al-Raḥmān 'Alī AL-ḤAḠĠĪ. Beirut: Dār al-Ṭaqāfa, 1965, pág. 226.

53. LÉVI-PROVENÇAL, Évariste. *España musulmana hasta la caída del Califato de Córdoba (711-1031 de J. C.): Instituciones y vida social e intelectual*. *Op. cit.*, págs. 45-46. CHALMETA, Pedro. «Simancas y Alhandega». *Op. cit.*, págs. 414-415. MEOUAK, Mohamed. «Hiérarchie des fonctions militaires et corps d'armée en al-Andalus Umayyade (IIe/VIIIe/IVe/Xe siècles): nomenclature et essai d'interprétation». *Op. cit.*, págs. 369-370. NOTH, Albrecht. «Les 'ulamā' en qualité de guerriers». En *Saber religioso y poder político en el Islam. Actas del Simposio Internacional (Granada, 15-18 octubre 1991)*. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional, 1994, págs. 175-195. AGUILAR, Victoria. «Instituciones militares: el Ejército». *Op. cit.*, pág. 196. TOR, Deborah. «Privatized Jihad and public order in the pre-Seljuq period: The role of the *Mutatawwi'a*». *Iranian Studies*, núm. 38/4, 2005, págs. 555-573. MOLÉNAT, Jean Pierre. «L'organisation militaire des almohades». *Op. cit.*, pág. 555. VIGUERA, María Jesús. «La organización militar en al-Ándalus». *Op. cit.*, págs. 27-28. MARIN, Manuela. «La práctica del *ribāṭ* en al-Ándalus (ss. III-V/IX-XI)». *Op. cit.* FRANCO SÁNCHEZ, Francisco. «Rábitas y Al-Monastir(es) en el norte y levante de la península de al-Ándalus». En FRANCO SÁNCHEZ, Francisco; EPALZA FERRER, Mikel de (coord.): *La Rábita en el Islam: estudios interdisciplinares: Congresos internacionals de Sant Carles de la Ràpita (1989,1997)*. Sant Carles de la Ràpita y Alicante: Ajuntament de Sant Carles de la Ràpita – Universitat d'Alacant, 2004, págs. 95-110.

El último de los contingentes extraordinarios mencionado son las milicias locales. Estas fuerzas estaban *formadas* por habitantes de las ciudades y de las alquerías que se encerraban tras las murallas urbanas y las fortalezas rurales con la finalidad de resistir los ataques enemigos. Para entender la participación de elementos civiles en las actuaciones militares no debe olvidarse que el *ġihād* se convertía en una obligación ineludible para cualquier musulmán (*farḍ al-‘ayn*) cuando el lugar en el que vivía sufría una agresión cristiana.⁵⁴ Aunque tienen un protagonismo destacado en las crónicas y compilaciones árabes, donde aparecen bajo las denominaciones de *ahl al-madīna* y *ahl al-ḥiṣn*, no es mucho lo que se sabe acerca de su organización y financiación. Además, las aportaciones académicas dedicadas a los ejércitos andalusíes han ignorado injustamente este tipo de unidades.

Las guerras realizadas y sus operaciones

Los ejércitos andalusíes, cuya composición básica ha sido analizada en el anterior apartado, se vieron involucrados en una gran variedad de conflictos bélicos a lo largo de las diferentes etapas que dividen la historia de al-Ándalus. Tras la conquista de la península ibérica (711-719) y la expansión por el sur de la Galia (719-734), los musulmanes estuvieron envueltos en una serie de conflictos internos y rebeliones que imposibilitaron la ocupación de nuevas tierras.⁵⁵ Estos enfrentamientos tuvieron su origen en las dificultades encontradas por los gobernadores y emires omeyas a la hora de crear un estado centralizado que controlara las aspiraciones políticas de los poderes centrífugos y resolviera las tensiones generadas

54. ARCAS CAMPOY, María. «Teoría jurídica de la guerra santa: el *Kitāb Qidwat al-Gāzī* de Ibn Abī Zamanīn». *Al-Andalus-Magreb*, núm. 1, 1993, pág. 58. MAÍLLO, Felipe. «El *ġihād*. Teoría jurídica y praxis en el mundo islámico actual». *Revista Española de Filosofía Medieval*, núm. 10, 2003, pág. 111. GARCÍA SANJUÁN, Alejandro. «Bases doctrinales y jurídicas del *yihad* en el derecho islámico clásico (siglos VIII-XIII)». *Clio & Crimen*, núm. 6, 2009, pág. 259.

55. SÉNAC, Philippe. *Los soberanos carolingios y al-Ándalus (siglos VIII-IX)*. Granada: Universidad de Granada, 2010, págs. 17-51.

en el proceso de islamización.⁵⁶ Las luchas fratricidas se mantuvieron con escasas variaciones hasta el período 930-940, cuando el emir omeya 'Abd al-Raḥman III al-Nāṣir (912-961) consiguió imponer su autoridad al conjunto de al-Ándalus, se autoproclamó califa y amplió su área de influencia al Magreb occidental.⁵⁷ Sin embargo, ya en aquellos momentos los reinos y condados cristianos del norte peninsular aparecían como la amenaza más importante. La guerra contra ellos, el *ḡihād*, ocupará cada vez un peso mayor y será, finalmente, la razón por la que desaparecerá al-Ándalus.

Los reinos de León y Pamplona, así como los condados catalanes y castellano, habían aprovechado la inestabilidad andalusí para hacerse con el control de nuevos territorios desde mediados del siglo IX. Los 'amiríes, auténticos detentadores de la autoridad califal en el último cuarto del siglo X y primera década del XI, llevaron a cabo numerosas campañas bélicas que lograron hacer retroceder la frontera cristiana hasta la línea del Duero.⁵⁸ No obstante, la desaparición del Califato omeya (1009-1031) y el surgimiento de las taifas hicieron inútiles todos aquellos esfuerzos, y empezó a temerse por la integridad de al-Ándalus ya desde la segunda mitad del siglo XI. En 1085 Toledo era conquistada por los castellanoleonese y en 1096 caía Huesca. La intervención almorávide en la península ibérica (1086-1147) tampoco se tradujo en un cambio decisivo en el conflicto. Aunque los emires magrebíes consiguieron mantener Valencia dentro del territorio islámico (1102), no lograron salvar Zaragoza (1118), Tudela (1119) ni Calatayud (1120) del acoso feudal. Además, la transición del poder almorávide al almohade (1144-1155) fue aprovechada por los cristianos, quienes entonces ganaron Santarem (1147), Lisboa (1147), Tortosa (1148) y Lérida (1149). Con todo, el principal retroceso territorial vendrá con la crisis dinástica

56. ACIÉN, Manuel. *Entre el feudalismo y el Islam. 'Umar ibn Ḥafṣūn en los historiadores, en las fuentes y en la historia*. Jaén: Universidad de Jaén, 1994. FIERRO, Maribel. «Cuatro preguntas en torno a Ibn Ḥafṣūn». *Al-Qanṭara*, núm. 16/2, 1995, págs. 221-257. MANZANO MORENO, Eduardo. *Conquistadores, emires y califas. Los omeyas y la formación de al-Ándalus*. Barcelona: Crítica, 2011, págs. 317-359.

57. FIERRO, Maribel. *Abderramán III y el califato omeya de Córdoba*. San Sebastián: Nerea, 2011.

58. MOLINA, Luis. «Las campañas de Almanzor a la luz de un nuevo texto». *Op. cit.*

del califato almohade (1224). En los siguientes treinta años se producen las pérdidas de Mallorca (1229), Valencia (1238), Jaén (1246), Córdoba (1236), Sevilla (1248), Cáceres (1227) y Silves (1249). Solo Granada resistirá agónicamente hasta el año 1492, gracias en buena medida a la ayuda militar de los benimerines.⁵⁹

Según una parte considerable de los investigadores, la respuesta táctica musulmana al expansionismo cristiano habría consistido sobre todo en lanzar expediciones predatorias y de castigo contra sus adversarios. Évariste Lévi-Provençal se extrañaba de que los omeyas andalusíes tuvieran más interés en humillar y saquear a los cristianos que en conquistar las tierras del norte peninsular.⁶⁰ Mikel de Epalza trató de dar sentido a esta ausencia de nuevas ocupaciones afirmando que aquellos territorios ya formaban parte legalmente del territorio islámico desde el siglo VIII, razón por la cual los emires y califas se habrían limitado solo a penalizar económicamente a los habitantes de aquellos lugares mediante campañas de botín y destrucción.⁶¹ Esta idea también la comparte Felipe Maíllo, quien, sin embargo, hace una valoración negativa de este tipo de actuaciones y pone de relieve que las devastaciones andalusíes no habrían podido impedir las colonizaciones cristianas.⁶²

Aunque es cierto que las fuentes árabes dedican mayor atención a la caballería que a la infantería,⁶³ algo que se puede poner en relación con el importante peso de las algaradas en la estrategia musulmana, conviene no reducir las tácticas andalusíes a la guerra predatoria y de castigo. En efecto, las operaciones destinadas a la

59. MANZANO RODRÍGUEZ, Miguel Ángel. «Apuntes sobre una institución representativa del sultanato nazarí: el *šayj al-guzāt*». *Op. cit.*

60. LÉVI-PROVENÇAL, Évariste. *España musulmana hasta la caída del Califato de Córdoba (711-1031 de J. C.): Instituciones y vida social e intelectual. Op. cit.*, págs. 58-59.

61. EPALZA, Mikel de. «Descabellament polític i militar dels musulmans a terres catalanes (segles VIII-XI)». En *Symposium Internacional sobre els orígens de Catalunya*. Barcelona: Comissió del Mil·lenari de Catalunya, Generalitat de Catalunya, 1991, vol. I, págs. 70-74.

62. MAÍLLO, Felipe. «Guerra y sociedad a fines del siglo XI». En LALIENA, Carlos; UTRILLA, Juan F. (eds.): *De Toledo a Huesca: Sociedades medievales en transición a finales del siglo XI (1080-1100)*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1998, págs. 14-17, y *De la desaparición de al-Ándalus*. Madrid: Abada, 2011, págs. 33-35.

63. ALBARRÁN, Javier. «Al-Andalus». *Op. cit.*, pág. 9.

obtención de riqueza (y sin interés por formar establecimientos permanentes en el territorio) solo se dieron entre los años 760 y 965. Fuera de este período de dos siglos de duración las políticas de saqueo y destrucción siguieron existiendo, pero deben ser englobadas en estrategias de desgaste cuya finalidad última era el control de las tierras dominadas por los cristianos, algo que ha sido estudiado por Francisco García Fitz.⁶⁴ Prueba de esta voluntad expansiva son las guarniciones andalusíes instaladas en lugares como Montemor-o-Velho, Coimbra, Viseo, Zamora, Toro, San Martín de Rubiales, Clunia, Osma y San Esteban de Gormaz después que Muḥammad ibn Abī 'Āmir al-Manṣūr (978-1002) y 'Abd al-Malik al-Muzaffar (1002-1008) lograran expugnar violentamente dichas poblaciones, así como los largos asedios que almorávides y almohades realizaron en fortalezas y ciudades como Aledo (1088), Valencia (1101-1102), Mequinenza (1136), Almería (1157) y Lorca (1171).⁶⁵

Las fortificaciones y el sistema defensivo

La defensa de al-Ándalus se aguantaba en centenares (o miles) de puntos fortificados situados tanto en el medio urbano como en el rural. Mencionar la totalidad de los trabajos académicos que desde la década de 1980 se han centrado en el estudio de las fortificaciones musulmanas implicaría una tarea ingente que requeriría la elaboración de un estado de la cuestión dedicado en exclusiva a este tema.⁶⁶ De todas las aportaciones científicas, aquellas que han tenido

64. GARCÍA FITZ, Francisco. *Castilla y León frente al islam: estrategias de expansión y tácticas militares (siglos XI-XIII)*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2001, págs. 59-63.

65. SUÑÉ ARCE, Josep. *Ġihād, fiscalidad y sociedad en la Península Ibérica (711-1172): evolución de la capacidad militar andalusí frente a los reinos y condados cristianos*. Tesis doctoral dirigida por Xavier BALLESTÍN. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2017, págs. 281-284, 377-379.

66. BANKS, Philip J.; ZOZAYA, Juan. «Excavations in the caliphal fortress of Gormaz (Soria), 1979-1981: a summary». En BLAGG, T.; JONES, R.F.C.; KEAY, S.J. (eds.): *Papers in Iberian Archaeology*. Oxford: BAR International Series, 193, 1984, págs. 674-703. ZOZAYA, Juan. «Evolución de un yacimiento: el castillo de Gormaz (Soria)». En BAZZANA, André (ed.): *Guerre, fortification et habitat dans le monde méditerranéen au Moyen Âge*. Madrid y Roma: Casa de Velázquez – École Française de Rome, 1988. *Castrum*, 3, págs. 173-178. GIRALT, Josep.

un mayor impacto han sido las desarrolladas por la escuela francesa, que ha interpretado los castillos andalusíes como unos *ḥuṣūn*-refugio. De acuerdo con esta visión, las fortalezas musulmanas se caracterizarían normalmente por tener un amplio espacio amurallado, en cuyo interior habría escasas estructuras de habitación, así como abundantes silos y cisternas. La morfología del *albacar* (nombre que recibía el área cercada por el muro) estaría condicionada por su propia funcionalidad, ya que, en caso de ataque enemigo, los habitantes del arrabal y de las alquerías vecinas se protegían en su interior el tiempo necesario.⁶⁷ Sin embargo, el modelo descrito no fue omnipresente en todo el territorio, sino que se observan patrones distintos en los castillos de zonas fronterizas como Huesca y Tortosa.⁶⁸ Los trabajos más recientes, además, han puesto al

«Fortificacions andalusines a la Marca Superior d'al-Andalus: Aproximació a l'estudi de zona nord del districte de Lleida». En SÉNAC, Philippe (ed.): *La Marche Supérieure d'al-Andalus et l'Occident chrétien*. Madrid: Casa de Velázquez, 1991, págs. 67-76. ACIÉN, Manuel. «La fortificación en al-Andalus». *Archeologia Medievale*, núm. 22, 1995, págs. 7-36. SÉNAC, Philippe. «Du ḥiṣn musulman au castrum chrétien. Le peuplement rural de la Marche supérieure et la reconquête aragonaise». En LALIENA, Carlos; UTRILLA, Juan F. (eds.): *De Toledo a Huesca: Sociedades medievales en transición a finales del siglo XI (1080-1100)*. Op. cit., págs. 113-130. RETUERCE, Manuel; COBOS, Fernando. «Fortificación islámica en el Alto Duero versus fortificación cristiana en el Alto Duero». En CASA, Carlos de la; MARTÍNEZ, Yolanda (coords.): *Cuando las horas primeras. En el Milenario de la Batalla de Calatañazor*. Soria: Universidad Internacional Alfonso VIII, 2004, págs. 229-257. SOUTO, Juan Antonio. *El conjunto fortificado islámico de Calatayud*. Zaragoza: Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 2005. MALPICA, Antonio. *Los castillos en al-Ándalus y la organización del territorio*. Cáceres: Universidad de Extremadura, 2002.

67. GUICHARD, Pierre. «Le problème de l'existence de structures de type "féodal" dans la société d'al-Andalus (l'exemple de la région valencienne)». En *Structures féodales et féodalisme dans l'Occident méditerranéen (xe-XIIIe siècles). Bilan et perspectives de recherches. Actes du Colloque de Rome (10-13 octobre 1978)*. Roma: École Française de Rome, 1980, págs. 699-726. GUICHARD, Pierre. «Géographie historique et histoire sociale des habitats fortifiés ruraux de la région valentienne». En BAZZANA, André; GUICHARD, Pierre; POISSON, Jean-Michel (eds.): *Habitats fortifiés et organisation de l'espace en Méditerranée médiévale. Table ronde tenue à Lyon les 4 et 5 mai 1982*. Lyon: Maison de l'Orient et de la Méditerranée Jean Pouilloux, 1983. Castrum, 1, págs. 87-93, y «Note sur quelques recherches en cours à propos de l'organisation collective des communautés rurales en al-Andalus». *Revue du monde musulman et de la Méditerranée*, núm. 79-80, 1996, págs. 257-262. BAZZANA, André; GUICHARD, Pierre. «La frontière du Šarq al-Andalus». En SÉNAC, Philippe (ed.): *La Marche Supérieure d'al-Andalus et l'Occident chrétien*. Op. cit., págs. 77-88. CRESSIER, Patrice. «Le château et la division territoriale dans l'Alpujarra médiévale: du ḥiṣn à la Tā'a». *Mélanges de la Casa de Velázquez*, núm. 20, 1984, págs. 115-144.

68. SÉNAC, Philippe. *La frontière et les hommes (VIIIe-XIIe siècle): le peuplement musulman au nord de l'Ebre et les débuts de la reconquête aragonaise*. Paris: Maisonneuve et

descubierto la complejidad del sistema defensivo andalusí, en el cual se incluyen no solo las ciudades fortificadas (con sus respectivas alcazabas) y las fortalezas rurales, sino también las torres de planta rectangular y las atalayas de planta circular.⁶⁹

Las fuentes árabes informan también de cómo se distribuían las tropas del ejército regular por las diferentes provincias para hacer efectiva la protección de al-Ándalus. La clave de la organización defensiva reposaba en el apoyo que las fuerzas acantonadas en la frontera recibían de los contingentes móviles situados en el sur peninsular. Durante la etapa del emirato (756-929), la profunda descentralización del estado islámico, junto con la independencia *de facto* que ejercieron los gobernadores provinciales en algunas épocas, provocaron que las fronteras actuaran en muchos momentos como estados-tapón que aislaban el área controlada por el poder central de los reinos y condados cristianos. En lugares alejados de esta zona de conflicto, como Elvira, Sevilla, Niebla, Jaén, Sidonia, Algeciras, Murcia y Beja, estaban asentadas las tropas de ascendencia siria, que eran aquellas con las que contaba directamente el emir para socorrer las fronteras y realizar expediciones de castigo.⁷⁰ Con la llegada del califato (929-1009/1031) se produjo una mayor centralización, que se tradujo en una mejor integración de las fuerzas fronterizas en el sistema defensivo omeya. De esta manera, se observa que al fallecer al-Manṣūr (1002) existían dos ejércitos andalusíes de algo más de diez mil jinetes cada uno que obedecían a Córdoba: el de la capital y el de la frontera.⁷¹ Esta igualdad numé-

Larose, 2000, pág. 229. MARTÍ, Ramon; NEGRE, Joan. «Fortificaciones y edificación de prestigio en el extremo oriental de la Marca Superior: Ṭurṭūša y su entorno». En SABATÉ, Flocel; BRUFAL, Jesús (eds.): *La ciutat medieval i arqueologia: VI Curs Internacional d'Arqueologia Medieval*. Lérida: Pàges, 2014, págs. 219-239.

69. ALEJANDRE, Vicente. *El sistema defensivo musulmán entre las Marcas Media y Superior de al-Ándalus (siglos X-XII)*. Calatayud: Centro de Estudios Bilbilitanos, Institución Fernando el Católico, 2014, págs. 60-64.

70. BALLESTÍN, Xavier. *Una nissaga de poder viatgera i inquieta: els Omeies de Damasc a Còrdova*. Barcelona: Publicacions i edicions de la Universitat de Barcelona, 2004, págs. 95-108. MANZANO MORENO, Eduardo. «El asentamiento y la organización de los *yund*-s sirios en al-Ándalus». *Op. cit.*

71. IBN 'IDĀRĪ. *Kitāb al-Bayān al-Muğrib fī aḥbār al-Andalus wa-l-Mağrib li-Ibn 'Idārī l-Marrākuṣī*. *Op. cit.*, pág. 321.

rica se romperá en detrimento del segundo de los contingentes cuando los almorávides se hagan con el poder en al-Ándalus. Así, del total de diecisiete mil jinetes previstos para guarnecer la península ibérica a inicios del siglo XII, solo cuatro mil estaban destinados a ocupar los *ḥuṣūn* fronterizos, mientras que los demás se tenían que distribuir entre Sevilla, Córdoba, Granada y el Levante peninsular.⁷² Respecto a los almohades, no se han encontrado datos tan precisos, aunque el ejemplo de la defensa de Badajoz (1169-1171), donde el ejército de Sevilla y tropas venidas del Magreb socorrieron a la guarnición asediada, parece indicar que la organización militar no se había modificado en relación con la etapa anterior.⁷³

Las causas del fracaso militar andalusí

La existencia de un ejército bien organizado y aparentemente poderoso, la variedad de tácticas utilizadas y la presencia de numerosas fortificaciones por todo el país no impidieron que al-Ándalus fuese arrollado por el potencial bélico cristiano. La magnitud del fracaso militar musulmán y su incontestabilidad son las responsables de que diferentes académicos hayan dedicado esfuerzos a intentar hallar las razones que lo expliquen. Las primeras respuestas a esta cuestión tuvieron un marcado carácter nacionalista e idiosincrático. Autores como Ambrosio Huici Miranda, Ramón Menéndez Pidal y Emilio García Gómez vieron en la ausencia de valor combativo (sobre todo en comparación al mostrado por los castellanos) y en la inclinación natural a la sumisión las verdaderas causas de la derrota andalusí.⁷⁴ En opinión de estos investigadores, la

72. IBN SIMĀK. *Kitāb al-Ḥulal al-Mawṣiyya fī ḍikr al-aḥbār al-Marrākuṣiyya*. Edición de Suhayl ZAKKĀR y 'Abd al-Qādir ZAMĀMA. Casablanca: Dār al-Rašād al-Ḥaḍiṭa, 1979, pág. 80.

73. IBN ŠAḤĪB AL-ŠALĀT. *Tārīḥ al-mann bi-l-imāma 'alā l-mustaḍ'afīn bi-an ḡa'ala-hum Allāh a'imma wa ḡa'ala-hum al-wāriṭīn*. *Op. cit.*, págs. 375-382, 392-394, 397-398, 400-402, 462-463.

74. HUICI MIRANDA, Ambrosio. *Las grandes batallas de la Reconquista durante las invasiones africanas (almorávides, almohades y benimerines)*. *Op. cit.*, pág. 11, y *Estudio sobre la campaña de las Navas de Tolosa*. *Op. cit.*, pág. 165. MENÉNDEZ PIDAL, Ramón. *La España del Cid: cuarta edición totalmente revisada y añadida*. Madrid: Espasa-Calpe, 1947, vol. 1, pág. 77. GARCÍA GÓMEZ, Emilio. «La trayectoria omeya y la civilización de Córdoba». En LÉVI-PROVENÇAL, Évariste. *España musulmana hasta la caída del Califato de Córdoba (711-*

cobardía de los musulmanes en el campo de batalla habría sido un elemento más determinante que otros factores detectados por ellos mismos al analizar las fuentes, como serían la inferioridad numérica, la entrega de parias y la menor pesadez del armamento defensivo.

Habría que esperar a la década de 1970 para que surgieran teorías de mayor base científica que superasen las interpretaciones idiosincráticas manifestadas hasta aquel momento. El primero en dar este paso fue Dominique Urvoy, quien utilizó argumentos de tipo cultural para explicar la debilidad militar de los andalusíes. Desde su punto de vista, las élites religiosas de al-Ándalus no fueron capaces de reinventar el concepto de *ġihād*, de manera que la población musulmana no se implicó en la lucha contra los cristianos y la dependencia de los ejércitos magrebíes se fue haciendo cada vez más importante.⁷⁵ El segundo gran desafío a la visión tradicional vino una década más tarde de la mano de Miquel Barceló. Con los razonamientos propios del materialismo histórico, este autor acuñó la idea de que la andalusí era una sociedad no militarizada. Defendía que la organización tribal de los musulmanes habría impedido la aparición de *señores de renta* que se apropiasen directamente del trabajo campesino. Al no existir relaciones señoriales comparables a las que se producían en territorio cristiano, los ejércitos andalusíes (financiados solo por los tributos coránicos) se habrían visto incapaces de contener la agresividad de los feudales.⁷⁶

1031 de J.C.): *Instituciones y vida social e intelectual*. Op. cit., 4, págs. IX-XXXVI, esp. XXVIII-XXIX.

75. URVOY, Dominique. «Sur l'évolution de la notion de *Ġihād* dans l'Espagne musulmane». *Mélanges de la Casa de Velázquez*, núm. 9, 1973, págs. 335-371, esp. 356-359.

76. BARCELÓ, Miquel. «Vespres de feudals. La societat de Sharq al-Àndalus just abans de la conquesta catalana». En PORTELLA, Jaume (ed.): *La formació i expansió del feudalisme català. Actes del col·loqui organitzat pel Col·legi Universitari de Girona (8-11 de gener de 1985)*. Barcelona y Gerona: Universitat Autònoma de Barcelona – Col·legi Universitari de Girona, 1985-1986. Estudi general, 5-6, págs. 237-249, esp. 249. BARCELÓ, Miquel. «El califa patente: el ceremonial omeya de Córdoba o la escenificación del poder». En *El sol que salí per Occidente. Estudios sobre el estado Omeya en al-Ándalus*. Jaén: Universidad de Jaén, 1997, págs. 137-162, esp. 149-150. BARCELÓ, Miquel. «Al-Andalus, fer-se i desfer-se». En BARCELÓ, Miquel (coord.): *Musulmans i Catalunya*. Barcelona: Empúries, 1999, págs. 11-38, esp. 24-28.

Ambas teorías, la de la ausencia de cambios en la ideología de *ḡihād* y la de la inexistencia de relaciones señoriales, fueron asumidas por Pierre Guichard en su obra magna, *Al-Andalus frente a la conquista cristiana*, publicada originariamente en francés en el año 1990-1991 y reeditada posteriormente al español en el 2001. En este trabajo, el historiador francés profundizaba en esas dos líneas de investigación y modificaba el sentido original dado al concepto de sociedad no militarizada (en referencia a la musulmana peninsular) al incluir no solo los aspectos socioeconómicos indicados por Miquel Barceló, sino también los elementos culturales señalados por Dominique Urvoy.⁷⁷ Las aportaciones posteriores de Maribel Fierro, Philippe Sénac y María Jesús Viguera han seguido con escasas variaciones las interpretaciones enunciadas, y únicamente Victoria Aguilar y Felipe Maíllo han ofrecido contribuciones novedosas al respecto:⁷⁸ la primera toma como referencia la obra de Maya Shatzmiller para afirmar que la debilidad militar andalusí venía originada por la escasa admiración que la sociedad islámica medieval profesaba a los guerreros,⁷⁹ y el segundo elabora una explicación más compleja en la que intervienen varios factores, entre los que incluye los argumentos idiosincráticos de mediados del siglo pasado, así como la visión marxista de Barceló. No obstante, sus dos aportaciones más originales son, por un lado, considerar que los musulmanes habían planteado un análisis equivocado del potencial cristiano y, por el otro lado, entender que el pensamiento

77. GUICHARD, Pierre. *Al-Ándalus frente a la conquista cristiana. Los musulmanes de Valencia (siglos XI-XIII)*. Madrid y Valencia: Biblioteca Nueva – Universitat de València, 2001, págs. 107-109, 132-133, 199, 524-528.

78. FIERRO, Maribel. «Christian success and Muslim fear in andalusī writings during the almoravid and almohad periods». En RUBIN, Uri; WASSERSTEIN, David J. (eds.): *Dhimmi and others: Jews and Christians and the world of classical Islam*. Winona Lake: Eisenbrauns, 1997. Israel Oriental Studies, XVII, págs. 155-178, esp. 178. SÉNAC, Philippe. «Du *hiṣn* musulman au *castrum* chrétien. Le peuplement rural de la Marche supérieure et la reconquête aragonaise». *Op. cit.*, págs. 125-129, y *La frontière et les hommes (VIII-XIIe siècle): le peuplement musulman au nord de l'Ebre et les débuts de la reconquête aragonaise*. *Op. cit.*, págs. 136-137, 155-157, 518-519. VIGUERA, María Jesús. «El ejército». *Op. cit.*, págs. 455-456, y «La organización militar en al-Ándalus». *Op. cit.*, págs. 46-48.

79. SHATZMILLER, Maya. «The Crusades and Islamic warfare: a re-evaluation». *Der Islam*, núm. 69/2, 1992, págs. 247-288. AGUILAR, Victoria. «Instituciones militares: el Ejército». *Op. cit.*, pág. 189.

geoestratégico desarrollado por los andalusíes había sido inadecuado para vencer a los feudales.⁸⁰

No se debería acabar este apartado sin hacer referencia a una tesis doctoral reciente que trata esta cuestión en profundidad y sostiene una teoría alternativa. Su autor, el mismo que escribe este artículo, critica la hipotética ausencia de implicación en el *ġihād* por parte de la población musulmana y encuentra indicios de que los cristianos ya eran una amenaza para al-Ándalus en pleno siglo X, antes de que el modelo feudal estuviese consolidado. Asimismo, cuestiona que los tributos pagados por los andalusíes a sus autoridades supusieran una tasa de sustracción inferior a la producida con la renta señorial. Todos estos hechos, unidos a los testimonios de Abū Bakr al-Ṭurṭūšī, Ibn Ḥaldūn y Maquiavelo, le llevan a defender que la principal razón del retroceso bélico musulmán habría sido la búsqueda del poder absoluto (*istibdād*). Para lograr este fin, los diferentes emires y califas se habrían visto obligados a invertir grandes sumas de dinero en la acumulación de tesoros, la compra de clientelas y la construcción de palacios. Y estos gastos, en definitiva, serían los responsables de que el ejército andalusí no recibiera los recursos necesarios para afrontar la agresión cristiana.⁸¹

Conclusiones

A modo de conclusión, me gustaría terminar este artículo proponiendo una serie de medidas destinadas a futuros trabajos de investigación que traten sobre las cuestiones analizadas en las anteriores líneas.

En relación con las fuentes árabes que nos informan de los ejércitos andalusíes y de su práctica guerrera, sería necesario asumir las limitaciones propias de las crónicas áulicas y de las compilaciones, y aumentar esfuerzos en la contrastación de sus datos con los

80. MAÍLLO, Felipe. «Guerra y sociedad a fines del siglo XI». *Op. cit.*, y *De la desaparición de al-Ándalus. Op. cit.*

81. SUÑÉ ARCE, Josep. *Ġihād, fiscalidad y sociedad en la Península Ibérica (711-1172): evolución de la capacidad militar andalusí frente a los reinos y condados cristianos. Op. cit.*

procedentes de las obras jurídicas, biográficas y arqueológicas, así como con los proporcionados por las fuentes latinas.

En cuanto a los contingentes armados implicados en las operaciones bélicas, más allá de ser conscientes de la dificultad que tiene traducir conceptos específicos del árabe a otros idiomas y de la escasez de estudios concretos sobre algunas clases de tropa, es importante tener en cuenta que la estructura militar musulmana no solo estuvo formada por unidades vinculadas directamente al poder central, sino que, por el contrario, existió siempre, con independencia de la etapa cronológica, una complementariedad entre las fuerzas regulares y los efectivos extraordinarios.

Respecto al tipo de actuación desarrollada por los ejércitos andalusíes sobre el terreno, conviene abandonar la idea de que los andalusíes solo utilizaban la guerra predatoria. En realidad, su repertorio táctico era tan variado como el de los cristianos, e incluía el saqueo, el ataque directo contra núcleos fortificados, el asedio y la ocupación permanente de los lugares conquistados. Las preferencias por algunas de estas operaciones y la menor utilización de otras pueden vincularse a la cantidad de recursos disponibles en el momento que se produjeron las campañas.

Acerca del estudio de las fortificaciones, su futuro debería pasar por la excavación intensiva de los castillos, algo que permitirá ver con mayor claridad su evolución morfológica y datarlos de manera más precisa. De esta manera, se conseguirá también un mejor conocimiento de cuáles fueron los límites de la frontera andalusí con los reinos cristianos durante los siglos IX y X.

Finalmente, el análisis de las causas que habrían llevado al fracaso de la estructura militar andalusí ante los cristianos pasa, en mi opinión, por una mayor profundización en el conocimiento de cómo invertían sus recursos los líderes de ambas sociedades (la musulmana y la feudal) y por la realización de estudios comparativos que ayuden a observar y comprender el diferente peso del ejército como receptor de ingresos en ambos lados de la frontera.